

AMÉRICA LATINA Y EL IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN: ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

Aldrudover Blas Rivera¹

Consorcio de Universidades: PUCP, UPCH, Ulima y UP, Perú

La globalización como un proceso dinámico de creciente libertad e integración mundial de los mercados de trabajo, bienes, servicios, tecnología y capitales (De la Dehesa, 2007), se manifiesta a través del ámbito político, económico, social y tecnológico (Flores, 2016) donde el acelerado proceso de globalización de las últimas décadas ha determinado que la economía mundial se haya integrado, mas allá del ámbito local y regional, mostrando un incremento de los negocios internacionales (Daniels, Radebaugh, & Sullivan, 2015). Así, la globalización es entendida desde dos perspectivas: Como interdependencia de las economías y/o como proceso con varias etapas de participación progresiva en asuntos internacionales (Belu & Tartavulea, 2016), ello ha permitido que ésta se desarrolle a: 1) nivel país, donde juegan un papel importante a través de sus propias normas y el poder que tienen dentro de ella, por tanto, cada una de ellas establece el papel que jugará en la globalización; 2) nivel sector, a través de la interdependencia de la posición competitiva de las empresas del sector entre distintos países; 3) nivel empresa, a través de la presencia en los mercados significativos del planeta, generando valor en muchos países y coordinando flujo de conocimiento, capitales y productos entre sus filiales.

¹ Doctorando en Gestión Estratégica por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), Universidad de Lima (Ulima), Universidad del Pacífico (UP) y Universidad Particular Cayetano Heredia (UPCH); Doctorando en Derecho y Ciencias Políticas por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM); Máster en Management International Trilingue (Université Paris XII); Maîtrise en Administration et Échanges Internationaux (Université Paris XII); Abogado por la Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV) y Licenciado en Administración de Negocios Internacionales (UNMSM). Experiencia profesional en mercados Latinoamericanos, Europeos y Asiáticos.

A nivel país, el Foro Económico Mundial publica año a año el informe global de competitividad, de igual forma el *International Institute of Management Development* publica el anuario de competitividad mundial (IMD) donde analiza la competitividad de los países en función de 4 factores: Eficiencia del Gobierno, Eficiencia Empresarial, Infraestructura y Desempeño Económico. En el mismo sentido, de acuerdo a la Organización Mundial del Comercio, los datos demuestran que existe una relación estadística positiva entre el Libre comercio y el crecimiento económico, donde los países poseen recursos humanos, industriales, naturales y financieros, entre otros, que pueden emplear para producir bienes y servicios para su comercialización en los mercados internos o externos (CEPLAN, 2019). Además, el número de multinacionales de economía emergentes en el Fortune Global 500 se ha incrementado de 19 en 1990 a 126 en el 2012, en razón de estos cambios donde las multinacionales son reconocidas como la nueva fuerza de la economía global (Losada-Otálora & Casanova, 2014).

A nivel de sector, éste se considera globalizado cuando existe una interdependencia entre la posición competitiva de las empresas del sector de distintos países (Pla Barber & León Darder, 2004), donde los principales competidores ostentan un elevado porcentaje del mercado mundial. Tal es el caso en el sector aeronáutico con Boeing y Air Bus, quienes abarcan gran parte del mercado, o en el sector automotriz donde los principales grupos y/o alianzas abarcan gran parte del mercado, como Volkswagen Group, Alianzas Renault-Nissan-Mitsubishi, Toyota Group, General Motors, Hyundai-Kia y Ford Group.

A nivel de empresas, éstas juegan un papel activo en la globalización, pues existen cerca de 65,000 multinacionales (empresas con vastas estructuras, vinculadas al país de origen y elevado control en la cadena de valor del producto) con más de 700, 000 filiales esparcidas por el planeta a pesar de que las 100 mayores multinacionales emplean más de 6 millones de personas, e incluye un número creciente de pequeñas y medianas empresas (Pla Barber & León Darder, 2004).

En función de la definición de globalización expuesta por Flores (2016), donde indica que la globalización se manifiesta desde el ámbito político, tecnológico, social y económico, analizaremos éstos dos últimos aspectos en el ámbito de América Latina:

1) Desde el punto de vista social, la lucha contra la desigualdad, disminución de la pobreza, sociedad más justa e inclusiva que genere mayor bienestar, constituye la agenda 2030 para el desarrollo sostenible (CEPAL, 2019); por tanto analizaremos la desigualdad de ingresos, pobreza y gasto social. Asimismo, las demandas de los grupos sociales son:

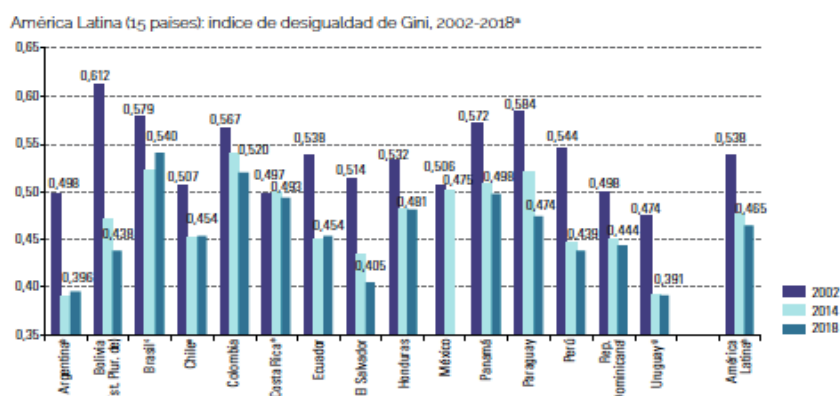
El rechazo a la persistencia de la cultura del privilegio en sus múltiples dimensiones, en particular las vinculadas a la concentración de la riqueza, el acceso segmentado a servicios públicos y culturales de calidad, y la falta de reconocimiento de la dignidad de los individuos y las comunidades. Esto es lo que muchos actores expresan bajo la

demanda de terminar con los abusos. A estos factores, se suman los problemas asociados a los efectos de los desastres y el cambio climático, las transiciones demográfica, epidemiológica y nutricional, la intensificación de los movimientos migratorios y las incertidumbres relacionadas con la revolución tecnológica, que impondrá nuevas necesidades, riesgos y prioridades. Además, se asiste a un período de cambios geopolíticos globales, gran descontento social y creciente polarización, acompañados en muchos casos de un proceso de deslegitimación de la política y un creciente rechazo a formas tradicionales de organización y expresión de intereses. Estos factores precipitan en algunos casos cambios políticos de envergadura y el cuestionamiento de consensos forjados en las últimas décadas, de signos distintos, algunos de los cuales han representado avances en la agenda de derechos e inclusión, en tanto que otros han contribuido a la reproducción de desigualdades, exclusiones y distintas formas de vulnerabilidad (CEPAL, 2019).

En cuanto a la desigualdad, desde el punto de vista del índice de Gini en el periodo 2012 al 2018, América Latina ha disminuido de 0.538 a 0.465. Sin embargo ha disminuido notablemente en Bolivia (0.612 a 0.438), Paraguay (0.584 a 0.474), El Salvador (0.514 a 0.405) y Perú (0.544 a 0.439). Asimismo, los mejores países con dicho índice son: Uruguay (0.391), Argentina (0.396) y El Salvador (0.405).

Desde el punto de vista de los ingresos per cápita, al 2017, nos muestra que las personas en situación de pobreza (incluso de pobreza extrema) constituye el 30,05% del total de la población, seguido por la población no pobre de ingresos bajos que representa el 25,78%. Ambas constituyen el 55,83% de la población. Respecto a los estratos de ingreso medio-bajo, constituyen el 21,02% de la población. Por tanto, el 76,84% de la población de América Latina pertenece a estratos de ingresos bajos o medio-bajos. Los estratos de ingresos intermedios corresponden al 15,76%, los de ingresos medio-altos al 4,43% y los de ingresos altos corresponden al 2,95% de la población respectivamente.

Gráfico No 1



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).

* El índice de Gini se calculó considerando ingresos iguales a 0.

† Total urbano.

‡ Las cifras de 2002 y 2014 fueron ajustadas según la diferencia entre la encuesta nacional de hogares (PNAO) y la encuesta nacional permanente de hogares (PNAO Continuas) de 2014, para ser comparables con las de 2018.

§ Las cifras de 2002, 2014 y 2018 corresponden a 2013, 2015 y 2017, respectivamente.

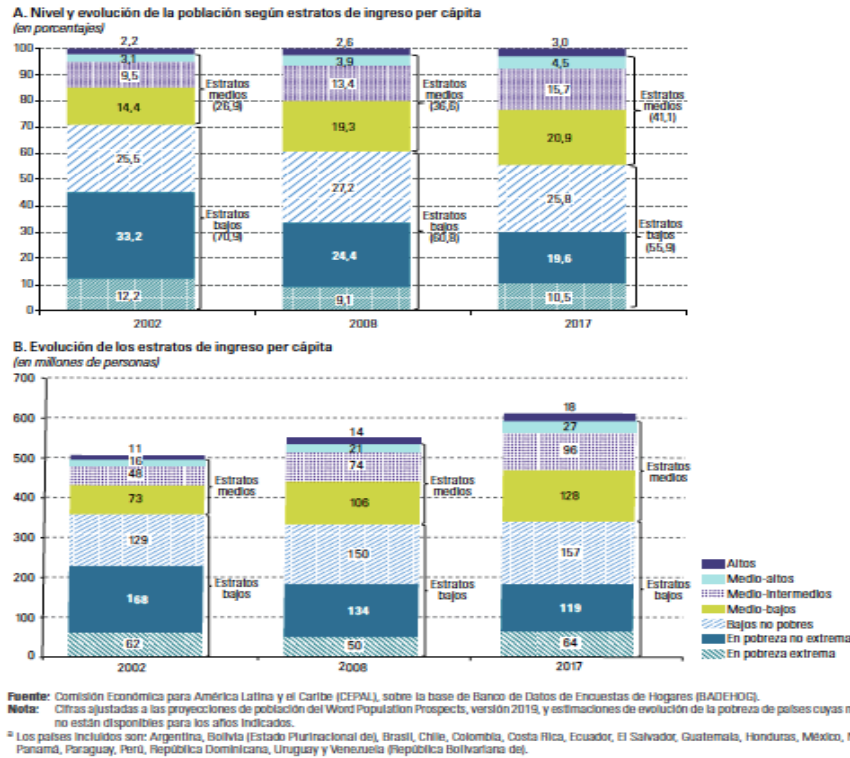
¶ Las cifras a partir de 2010 no son comparables con las de años anteriores.

‡ Las cifras de 2018 no son estrictamente comparables con las de 2002 y 2014.

§ Las cifras de 2002 corresponden al área urbana.

¶ Promedio simple calculado sobre la base de información del año más cercano con datos disponibles para cada uno de los 15 países.

Gráfico No 2



Respecto a la pobreza en América Latina, el año 2014 se registró la tasa más baja de pobreza (27,8%) y pobreza extrema (7,8%). En los años siguientes dichas tasas se han incrementado, llegando el 2018 al 30,1% y 10,7% respectivamente, siendo la proyección al 2019 del 30,8% y 11,5%. Sin embargo, desde el 2015 han aumentado los niveles de pobreza, especialmente de pobreza extrema. Así en el 2018, la pobreza llegó al 2,3 % de la registrada el 2014, lo que significa un aumento de alrededor de 21 millones de personas. En cuanto a la pobreza extrema, ésta creció 2,9%, traduciéndose en aproximadamente 20 millones de personas entre 2014 y 2018. De esta manera, al 2018, alrededor del 30,1% de la población de América Latina estaba bajo la línea de pobreza, mientras que un 10,7% se encontraba bajo el umbral de la pobreza extrema. Del análisis por zonas geográficas, podemos indicar que en Centroamérica el año 2018 comparado con el año 2012, implicó una disminución en la pobreza total y pobreza extrema en alrededor de 6,5 puntos porcentuales menor. En México, entre 2014 y 2018 se redujo la pobreza total, en términos porcentuales fue menos importante que la observada en Centroamérica. En América del Sur (excluidos el Brasil y Venezuela), se redujo la pobreza total en el 2015 y 2017, pero en 2018 tuvo lugar un leve aumento en razón del incremento de la pobreza en Argentina entre 2017 y 2018, del 18,7% al 24,4% respectivamente.

Gráfico No 3

América Latina (18 países): tasas de pobreza y pobreza extrema, y personas en situación de pobreza y pobreza extrema, 2002-2019^a
(En porcentajes y millones de personas)



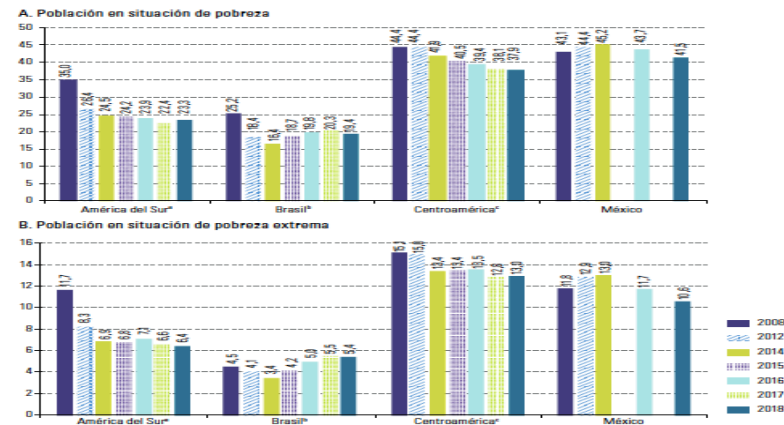
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).

^a Promedio ponderado de los siguientes países: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

^b Los valores corresponden a proyecciones.

Gráfico No 4

América Latina (17 países): tasas de pobreza y pobreza extrema por países y subregiones, 2008-2018
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).

^a Promedio ponderado de: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay. No se incluye a la República Bolivariana de Venezuela por falta de datos posteriores a 2014.

^b Los valores entre 2015 y 2018 corresponden a la encuesta nacional permanente de hogares (PNAD Continua). Los valores entre 2008 y 2015 corresponden a la encuesta nacional de hogares (PNAD), corregidos según la diferencia observada entre ambas encuestas en 2014.

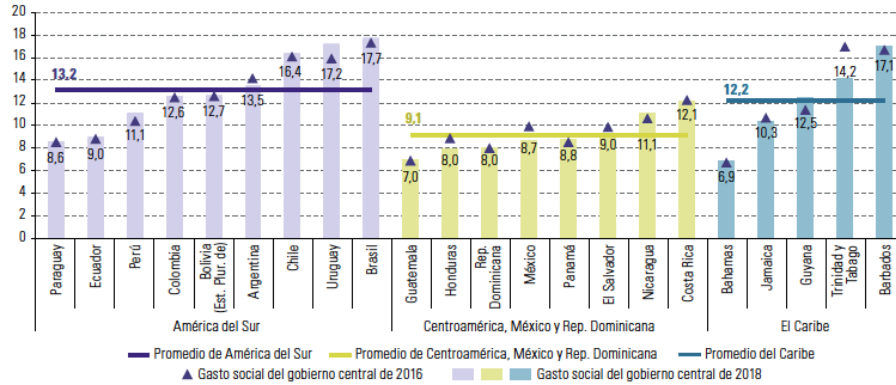
^c Promedio ponderado de: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana. Los valores de Guatemala y Nicaragua corresponden a una proyección.

Respecto al gasto social, podemos indicar que al 2018 en los distintos países y subregiones de América Latina, se observa que el promedio de los nueve países de América del Sur alcanza un 13,2% del PIB, siendo la subregión con más alto nivel de gasto, pero también con una alta heterogeneidad. Donde dos países destinan menos del 10% del PIB (Ecuador y Paraguay), mientras Argentina, Brasil, Chile y Uruguay destinan entre el 13,5% y el 17,7% del PIB. Asimismo, el promedio del grupo formado por los seis países de Centroamérica, México y la República Dominicana alcanza un 9,1% del PIB. Entre ellos, Costa Rica destina la mayor proporción de recursos a lo social con el 12,1% del PIB, seguido por Nicaragua y El Salvador (11,1% y 9,0% del PIB, respectivamente), en tanto Guatemala destaca como el país con menores recursos,

como proporción del PIB, destinados a la política social entre todos los países latinoamericanos (7,0%).

Gráfico No 5

América Latina y el Caribe (22 países): gasto social del gobierno central, por países y subregiones, 2018^{a,b}
(En porcentajes del PIB)

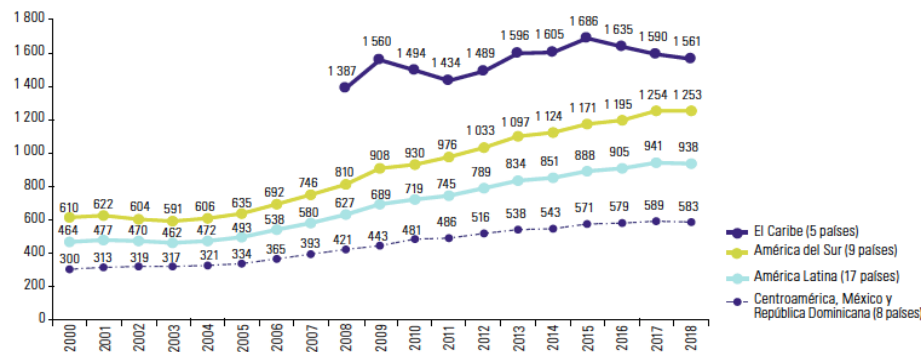


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los países.
^a Los datos de Bolivia (Estado Plurinacional de), Guyana y Panamá corresponden a 2017. La cobertura de Bolivia (Estado Plurinacional de) corresponde a administración central y la del Perú a gobierno general. Los datos del Uruguay no incluyen los del Banco de Previsión Social.
^b Para efectos de comparación, se incluyen como referencia los niveles de gasto público social de 2016, publicados en la edición de 2018 del *Panorama Social de América Latina* (CEPAL, 2019a).

Asimismo el gasto social por persona promedio de América Latina, el 2018, fue de 938 dólares, pero con una heterogeneidad entre subregiones y países. Así, el mismo año, América del Sur llegó a 1.253 dólares per cápita; el grupo formado por los países de Centroamérica, México y la República Dominicana fue de 583 dólares. Sin embargo, esta tendencia en América Latina varió en relación al 2017 debido a una leve caída en promedio, la cual se caracterizó por una disminución en el grupo conformado por los países de Centroamérica, México y República Dominicana y mínimamente en América del Sur. Los países del Caribe muestran un crecimiento promedio más bajo (1,4% anual) al 2015 y una caída del 9,25% del mismo año al 2018. No obstante, el monto promedio por persona equivale a casi 1,7 veces al de los países latinoamericanos.

Gráfico No 6

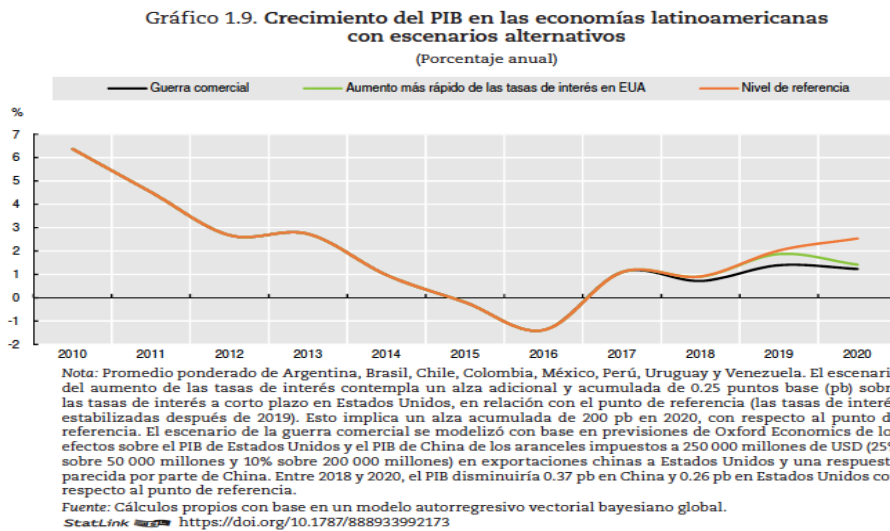
América Latina y el Caribe (22 países): gasto social per cápita del gobierno central, por subregiones, 2000-2018^a
(En dólares de 2010 a precios constantes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los países.
^a Los promedios de América Latina corresponden a la media aritmética de los valores de 17 países, que se dividen en dos grupos: 9 de América del Sur (Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay) y 8 del grupo conformado por Centroamérica (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá), México y la República Dominicana. En el caso del Caribe se incluyen cinco países (Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago).

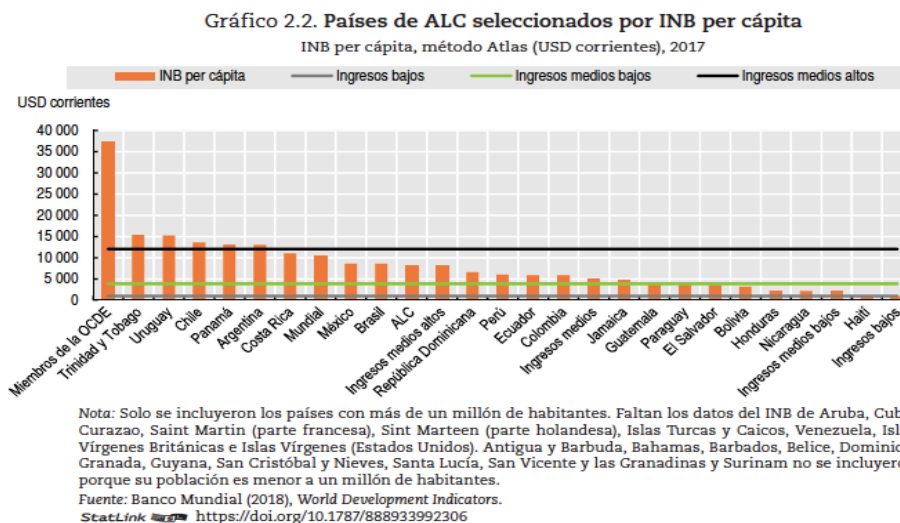
2) Desde el punto de vista económico, podemos indicar que el progreso económico se ha visto afectado por la situación en el contexto internacional, principalmente por “La guerra comercial entre Estados Unidos y China (se estima una pérdida del 1,3% del PIB en América Latina), sumado a un posible aumento de las tasas de interés de Estados Unidos, el cual generaría una pérdida estimada del 1,1% del PIB además de la previsión de una desaceleración de la economía mundial” (OECD, 2019).

Gráfico No 7



De otro lado, los indicadores macroeconómicos evidencian que “el PBI per cápita promedio de América Latina es tres veces menor al del Grupo de los 7 (G7) y el índice Gini del ingreso familiar de América Latina (47%) es alto en relación a otras zonas geográficas, tal es el caso de Asia - Pacífico (36%), África (42%)” (OECD, 2019).

Gráfico No 8



Sin embargo, aún existen debilidades estructurales que han impedido el incremento en el nivel de ingresos de los países de la región, tal es el caso de:

a) **Productividad:** La región se ha abierto al comercio internacional; sin embargo, la baja productividad parece estar asociada a una estructura exportadora centrada en los sectores primario y extractivo, que tienen bajos niveles de sofisticación, limitando nuestra participación en las cadenas globales de valor, lo cual impide el crecimiento adicional de la productividad.

b) **Vulnerabilidad social:** La disminución de la pobreza ha sido significativa a partir del año 2002 en adelante. Asimismo el 21,02 % de la población se enfrenta al “círculo vicioso de empleos de mala calidad, escasa protección social y un ingreso volátil que los pone en riesgo de volver a caer en pobreza” (OECD, 2019).

c) **Institucional:** Las instituciones aún no logran responder a las exigencias de los ciudadanos, entre ellas la desconfianza y la poca satisfacción se están agravando, tal es el caso que el “53% sostiene que la corrupción aumentó en los últimos 12 meses y el 86% de los ciudadanos indica que ello es un grave problema en el gobierno” (Transparencia Internacional, 2019). Esta situación podría llevar a un menor cumplimiento de las obligaciones sociales como el pago de impuestos, generando una menor recaudación de ingresos tributarios, por tanto dificultades para financiar los servicios públicos y responder a las exigencias de la ciudadanía.

d) **Ambiental:** El uso intensivo de recursos naturales podría generar una situación de insostenibilidad con el medio ambiente, sumado al creciente parque automotor en América Latina: 7,1% el 2018 (Diario Gestión, 2019). Por tanto, implicará un alto costo abandonar la concentración de altas emisiones de carbono y un cambio en el modelo que deberá pasar de estar basado en recursos naturales a uno de mayor valor agregado basado en el uso intensivo de la tecnología y el conocimiento, tomando en cuenta la importancia que hoy tiene el cambio climático.

En conclusión, la globalización expresada desde la perspectiva del país, sector y empresa, nos permite determinar el efecto de ésta en América Latina, teniendo como resultado que desde la perspectiva social, la desigualdad en la región ha disminuido (de acuerdo al índice Gini). Sin embargo, la pobreza representa el 40,8% de la población, los ingresos de los pobres y no pobres de ingresos bajos representan el 55.83% y el gasto social fue de 938 dólares, pero con una heterogeneidad entre subregiones y países. Desde la perspectiva económica, el crecimiento económico de la región se ha visto afectado por la guerra comercial entre Estado Unidos y China, sumado a aspectos estructurales que aún falta potenciar, tales como la productividad, problemas sociales, las Instituciones y el tema ambiental. Por tanto, los retos sociales y económicos de la región deben permitirnos reducir las brechas sociales y económicas, que a la fecha existen de la mano de las empresas, el gobierno y los ciudadanos en el marco de la globalización.

Bibliografía

BELU, Mihaela, & TARTAVULEA, Julia. “Strategies for Internationalization of Romanian SMEs. Focus on the European Market”, *European Journal of Interdisciplinary Studies*, n°8, 2016.

CENTRO NACIONAL DE PLANEAMIENTO ESTRATÉGICO (CEPLAN). *Potencialidades productivas en el territorio Desde una perspectiva del comercio internacional*. Lima: CEPLAN, 2019.

CEPAL. *Panorama social de América Latina 2019*. Santiago: CEPAL, 2019.

DANIELS, Jhon, Lee RADEBAUGH & Daniel SULLIVAN. *International Business Environments and Operations*. United States: Pearson Education Limited, 2015.

DE LA DEHESA, Guillermo. *Comprender la Globalización*. Madrid: Alianza editorial, 2007.

DIARIO GESTIÓN. “Mercado automotriz de Latinoamérica creció 7.1% en el 2018, ¿cómo le fue a Perú?” p.2, 28-01-2019.

FLORES, Maria Victoria. “La globalización como fenómeno político, económico y social”, *Revista científica electrónica de ciencias humanas*, 2016.

LOSADA-OTÁROLA, Mauricio & Lourdes CASANOVA. “Internationalization of emerging multinationals: the Latin American case”, *European Business Review*, 2014.

OECD. *Perspectivas económicas 2018*. Santiago: CEPAL, 2019.

PLA BARBER, José & Fidel LEÓN DARDER. *Dirección de Empresas Internacionales*. Madrid: Pearson, 2004.

TRANSPARENCIA INTERNACIONAL. *Barómetro Global de la Corrupción América Latina y el Caribe 2019*. Berlín: Transparencia Internacional. 2019.